¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 43: ¡Aprovecha el momento! (Parte 1)

La luz de la luna entraba a raudales y caía en cascada sobre el largo cabello de la reina, como un río de estrellas.

"En el baile de graduación de la Academia Imperial de Matanza de Dragones, aceptaste una invitación a bailar de una estudiante de último año, que fue la única entre todas las chicas que rechazaste que te hizo dudar un poco".



"Porque te gustaba mucho su apariencia, pero después de un breve contacto, te diste cuenta de que no era lo que querías en su interior".

"Y el baile que compartiste con ella en tu graduación estuvo acompañado por esta misma canción".

"Parece que tu impresión del mayor fue mucho más fuerte que tu impresión de la canción~"

-Bueno entonces, esposo, ¿estás listo?

"Voy a hacer una escena".

•••

Una vez que la vida se calmara un poco, Rossweisse despertaría los atributos del Rey del Vinagre del Dragón Plateado a tiempo, agregando un poco de turbulencia a lo que de otro modo sería una vida tranquila.

Y las experiencias pasadas le habían enseñado a León que cada vez que mostraba celos, además de expresar su insatisfacción, tenía otro propósito.

Él creía que esta vez no sería diferente.

Pensando en esto, León presionó lentamente la muñeca que rodeaba su cuello y preguntó con dulzura: «Si quieres hacer algo, dilo sin rodeos. No hay necesidad de usar los celos como excusa».

Rossweisse no se apresuró a responder. Inclinó ligeramente la cabeza, soltando el brazo de su agarre y lo levantó de nuevo para rodearle el cuello.



Entonces León lo presionó hacia abajo.

Luego volvió a levantar la mano.

Luego, volvió a presionarlo hacia abajo.

Luego levantó la mano una vez más.

Y-

Después de varias rondas de esto, León decidió rendirse.

Esta dragona era terca como un burro. ¿Qué podías hacer sino ceder ante ella?

Satisfecha con su agarre en el cuello de León, Rossweisse sonrió seductoramente.

Se inclinó ligeramente, dejando que su aliento se mezclara con el de él. Sus pestañas plateadas, largas y definidas, rozaban suavemente su piel con cada parpadeo, creando una suave sensación de cosquilleo. También estaba la agradable fragancia que llevaba, como una presencia invisible e intocable que aún se podía sentir claramente, rodeándolo y envolviéndolo.

Antes, su aroma era ligero, fresco y elegante; pero después de dar a luz a Xiao Guang, su aroma se había profundizado y se había vuelto más intenso, aunque todavía agradable, ciertamente, muy embriagador.

-En primer lugar, tu pregunta es demasiado racional -dijo Rossweisse en voz baja.

-; Racional? ; A qué te refieres? -preguntó León.

¿Quién le pregunta a su esposa qué quiere cuando está enfadada por celos, sin tacto ni delicadeza? ¿Mmm?

El tono y la expresión de Rossweisse eran sutiles.

Era una sonrisa que no parecía ni demasiado dulce ni demasiado seductora.

Parecía disfrutar mucho del ambiente actual. No era especialmente agradable, pero fue suficiente para sumergirla en el momento.

Tal vez era simplemente porque este tonto frente a ella era tan irresistible que cada vez que creaban esa atmósfera, ella saboreaba cada detalle.

Al mismo tiempo, Rossweisse era muy hábil en "mejorar" esa atmósfera.

Ella era como una camarera experimentada, mezclando cuidadosamente un cóctel de alta concentración de ambigüedad entre ella y León.



"En pocas palabras, eres demasiado heterosexual".

"No estás conociendo a otros hombres, ¿por qué te metes conmigo ahora?"

"Me conoces desde hace un tiempo, ¿no?"

La reina se acercó de nuevo, rozando suavemente la nariz de él. "Consiénteme."

"Recuerdo que mi esposa es una reina, no una pequeña esposa", dijo León.

-¿Qué pasa? ¿No te gusta este contraste con la reina? bromeó Rossweisse.



León suspiró impotente.

Después de pensarlo un momento, tomó una decisión.

En el momento siguiente, León besó decisivamente a Rossweisse en los labios.

La hermosa mujer se sorprendió momentáneamente pero rápidamente aceptó el beso superficial.

Justo cuando estaba a punto de profundizar el beso, Rossweisse se apartó, pero aún permaneció cerca de él, con sus rostros casi tocándose.

Ella sonrió y preguntó: "¿Qué es esto? ¿Estoy celosa y me acabas de besar sin pensarlo dos veces?"

—Bueno, vamos a pasar por este proceso eventualmente. ¿Por qué no omitir los pasos intermedios? —dijo Leon con naturalidad.

"Hmph, mi hermana tenía razón después de todo."

-¿Qué dijo tu inteligente hermana, que siempre usa su inteligencia para chismes y noticias escandalosas?

"Mi hermana dijo que después de estar casados durante mucho tiempo, los hombres pierden la paciencia".

Rossweisse jugueteó con su pulgar, rozando suavemente el lóbulo ligeramente sonrojado de Leon. "Antes eras paciente conmigo. Solo te ponías agresivo después de asegurarte de que yo estuviera feliz. Ahora solo quieres ir directo al último paso.

Ah... hombres..."

León puso los ojos en blanco con frustración.

En verdad, era paciente con su esposa dragón, no estaba completamente controlado por su mitad inferior y estaba ansioso por tener intimidad con ella.

La razón por la que quería saltarse los pasos intermedios no era por impaciencia, sino porque no quería ser manipulado por ella.

Rossweisse era diferente a la mayoría de las mujeres. No se dejaba dominar por sus emociones; al contrario, podía controlarlas perfectamente.

Incluidos los celos.

Sus celos eran simplemente una herramienta que usaba para coaccionar a Leon. Según ella, simplemente formaban parte del juego de pareja.

Cada vez que conseguía que él la animara, aprovechaba la oportunidad para obligarlo a hacer lo que ella quería, logrando así sus propios objetivos.



Pero esta vez, León se negó a dejar que ella se saliera con la suya.

Tuvo que resistirse.

Como hombre casado, ¡resiste!

¿Por qué no dices nada? ¿Mmm? ¿Será que di en el clavo con tus pequeños pensamientos? Yo... mm~...

Antes de que pudiera terminar, León la agarró por la cintura y la abrazó con fuerza.

Su suave cuerpo presionaba contra su pecho, y debido a su altura, él podía fácilmente mirar hacia abajo y admirar los tatuajes de dragón y los misteriosos y hermosos valles en su piel.



Pero la mirada de León permaneció fija en sus hermosos ojos plateados.

En comparación con sus orgullosos rasgos femeninos, él prefería mirarla a los ojos.

Bella y profunda, como una galaxia que hace que uno se pierda voluntariamente en su encanto.

-Rossweisse, si quiero tocarte, ¿qué harás al respecto? - preguntó León con tono atrevido.

Soy tu esposa, ¿qué puedo hacer? Claro... Te dejaré que me desplumes.

Rossweisse sonrió juguetonamente, con una expresión seductora y burlona a la vez. "Pero... después, debes mimarme aún más".

El amor no puede durar para siempre.

Siempre terminará antes del amanecer.

Los pensamientos de León cambiaron. No quería enredarse con su dramática esposa cuando estaba exhausto.

Traducido por:

อิคฃ๑ - RexScan

